

La enseñanza y el concepto de la historia en la obra de Eligio Ancona

Jorge I. Castillo Canché

INTRODUCCIÓN

El pensamiento liberal mexicano del siglo XIX heredó parte de las ideas de la Ilustración española del siglo XVIII. Uno de los elementos fundamentales del proyecto borbónico se centró en la transformación cultural de la población mediante la educación.¹ Ella sería el vehículo para convertir al vasallo español en el nuevo hombre que requería la España borbónica. Una población que se habituara al trabajo productivo y practicante de una religión más sobria que la expresión barroca de los siglos anteriores donde se entretrejía la ortodoxia católica con una religiosidad popular percibida ahora como "supersticiosa". El proceso secularizador de la sociedad iniciaba en este sentido. Estas ideas estuvieron presentes en el ideario político de los hombres públicos de la política decimonónica.

La naciente república puso sus esperanzas en la educación como uno de los elementos transformadores de la

población que permitiría el desarrollo del país. La educación fue percibida también como la herramienta capaz de crear un sentimiento de nación entre los mexicanos.² Para lograr este objetivo se concluyó que la enseñanza de la historia convertiría a una población abigarrada culturalmente en un todo homogéneo que compartiera ideales, fechas conmemorativas, e instruida en sus deberes y obligaciones ciudadanas.³ El proceso fue largo, pues dependió de la estabilidad del país y de la definición del proyecto de nación de los grupos políticos que llegarían a triunfar. De las luchas tanto ideológicas como militares se fortalecería el proyecto federal liberal. Los vencedores comenzaron a usar un discurso del proceso histórico donde sus héroes, fechas y acontecimientos relevantes, serían los oficiales y verdaderos; iniciaba en este sentido la historia "única".⁴

Las regiones que conformaban la república mexicana fueron activas

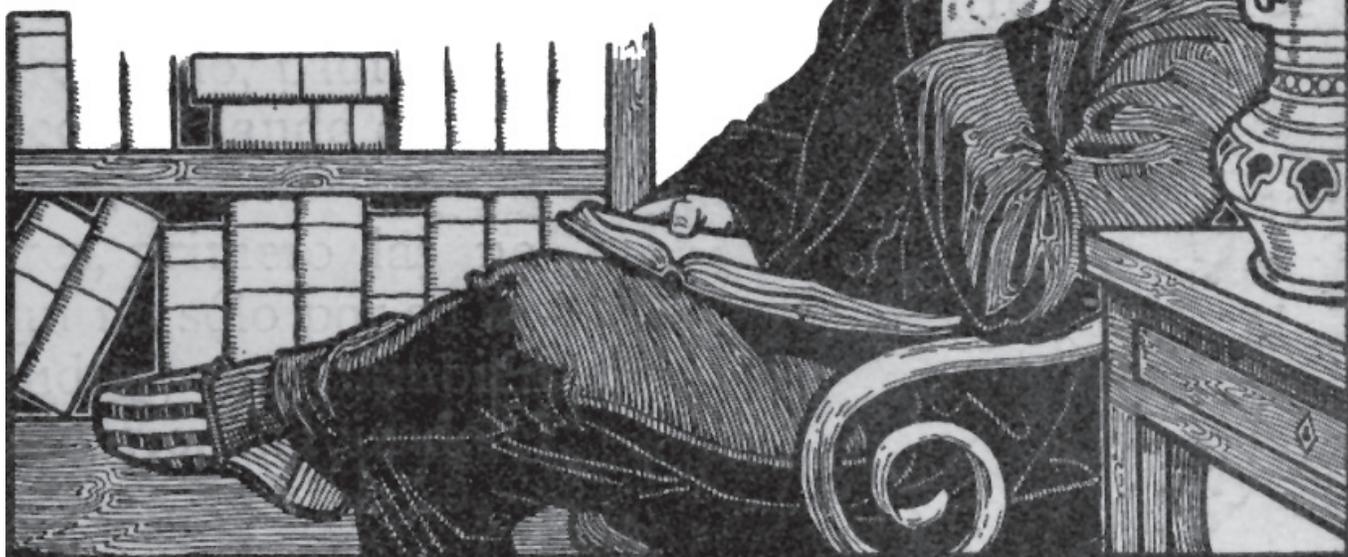
participantes del proceso histórico decimonónico. Las pugnas federalistas y centralistas de los liberales locales fueron la expresión de lo que sucedía en el ámbito nacional. Varias regiones tuvieron serias pugnas con el gobierno nacional federal o central, que se reflejaron en sus textos sobre la historia local.

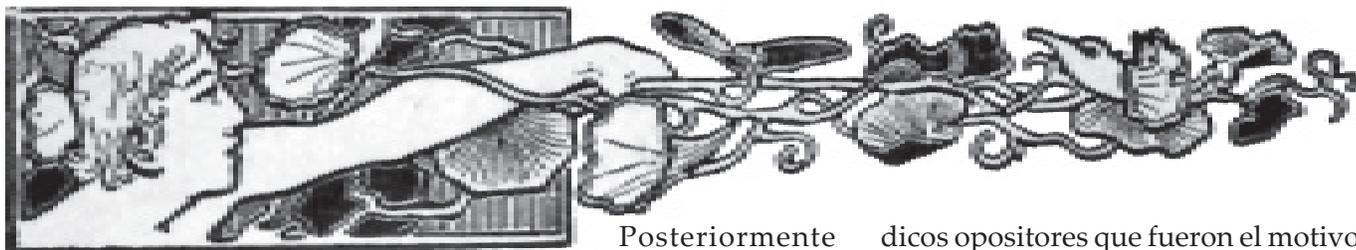
La segunda mitad del siglo XIX planteó la coyuntura definitiva para el triunfo del pensamiento liberal federal. La invasión francesa al país, con el apoyo de los grupos conservadores, no tendría los resultados esperados. De esta etapa los liberales organizados alrededor de la figura de Juárez saldrían fortalecidos, el restablecimiento de la república significaría el triunfo del proyecto nacional de aquéllos. La educación continuó percibiéndose como la panacea a los problemas que planteaba la existencia de un país tan heterogéneo. Los estados llevaron a cabo reformas educativas para extenderla a toda

la población. De ello se derivó que la enseñanza de la historia se convirtiera en una de las materias fundamentales de la instrucción pública.

Con la intención de examinar algunos aspectos de la construcción del discurso histórico local se analiza en el presente ensayo el pensamiento de Eligio Ancona, historiador con una gran importancia en la política, la literatura y en el ámbito de la enseñanza de la historia en Yucatán en los últimos decenios del siglo XIX. Asimismo, un destacado liberal cuyos trabajos de investigación histórica serán objeto

de análisis para acercarnos a su forma de entender tanto la disciplina como la enseñanza de la misma. Para fines de exposición hemos decidido iniciar con una semblanza biográfica de nuestro historiador elegido.





Posteriormente se analizará la *Historia de Yucatán*, su obra histórica de mayor alcance. Pasaremos inmediatamente al examen de su compendio de historia que sirvió para la enseñanza de ésta en las escuelas primarias del estado. En este punto hacemos una comparación con otra síntesis de la historia de Yucatán que es la de Crescencio Carrillo, destacado historiador que al igual que Ancona dedicó gran parte de su vida al estudio histórico regional. Finalmente, planteamos algunas ideas generales del análisis de la "obra" histórica del autor que lo acercan a otros historiadores de su tiempo.

ALGUNOS DATOS BIOGRÁFICOS DEL AUTOR

Eligio Ancona Castillo nació, según varios autores, el primero de diciembre de 1836 en la ciudad de Mérida.⁵ Sus primeros estudios, como muchos de su época, los realizó en colegios católicos,⁶ su instrucción superior en la carrera de abogado la iniciaría en el seminario de San Idelfonso, finalizándola en 1862 en un colegio civil.⁷ Con el establecimiento del Segundo Imperio en la región, Ancona comenzaría su actividad política. En compañía de varios amigos redactó algunos periódicos

opositores que fueron el motivo para su encarcelamiento y su traslado a la isla de Cozumel.⁸ Una vez fuera llevó al parecer buenas relaciones con el gobierno imperial local, lo que le permitió participar en la administración de la época.⁹ Nuevos conflictos con el gobierno lo hicieron dimitir del puesto y unirse a las fuerzas armadas liberales al mando del general Cepeda Peraza, que a la postre derrocarían a las fuerzas imperiales y restablecieron la república en la región. Con el triunfo, Ancona se convirtió primero en gobernador interino y luego sería elegido constitucionalmente, aunque esta administración no la terminará al dejar el gobierno por su desacuerdo con el Plan de Tuxtepec. De ahí en adelante se mantuvo un poco alejado de la política, lo que le permitió dedicarse en parte a sus labores como historiador. Como fruto de tales actividades llegó a escribir su *Historia de Yucatán*, que se publicaría por vez primera a fines de la década del setenta.¹⁰

Al igual que muchos de su época Ancona combinó su quehacer político con la pluma. Además de director y redactor de periódicos, escribió novelas principalmente de tipo histórico, que ambientó en la época colonial. En ellas el autor dejaba ver la influencia



que en sus trabajos literarios tuvo el romanticismo tardío mexicano.¹¹ Ancona volvería al ámbito administrativo a principios de la década del noventa cuando se encargó de la Suprema Corte de Justicia, puesto que tenía cuando murió en 1893.¹²

LA HISTORIA DE YUCATÁN DE ANCONA

El estudio histórico más importante de Eligio Ancona, como hemos dicho, es su *Historia de Yucatán*, cuya publicación original se dio entre 1878 y 1880.¹³ En cinco voluminosos tomos Ancona condensó el devenir yucateco recorriendo las diversas etapas del desarrollo histórico local. Las épocas antigua y colonial corresponden a los dos primeros tomos, la transición al nuevo régimen político bajo el impacto de la aplicación de la Constitución de Cádiz y las primeras décadas de la vida política independiente son tratados en el tercero. El cuarto volumen lo dedica Ancona prácticamente a la Guerra de Castas yucateca y a las luchas civiles locales. El último tomo abarcaba el período de 1857 a 1864 y los años de la Guerra de Reforma que darían pie a la intervención francesa.¹⁴ La *Historia de Yucatán* reunía por primera vez todas las diferentes etapas

históricas de la región, por los años de su publicación es contemporánea de *México a través de los siglos*, de Riva Palacio, considerada la primera gran obra de síntesis de la historia general de México.¹⁵

El trabajo historiográfico de Ancona está basado en gran parte en fuentes publicadas. Aprovechó muy bien todos los estudios que le habían precedido, los trabajos de los cronistas religiosos como Landa, Cogolludo, Bernardo de Lizana, entre otros, aparecen en forma recurrente cuando trata la época colonial. El trabajo atribuido al padre Nicolás de Lara es su fuente base para narrar los últimos momentos de ese periodo. También hace uso permanente de los trabajos de extranjeros, como el estudioso Brasseur de Bourbourg y el "arqueólogo" Stephens para presentarnos un cuadro general de la época antigua. La obra histórica de Justo Sierra O'Reilly sobre la población indígena yucateca es citada por nuestro autor en diferentes partes de su trabajo. El examen historiográfico de Ancona a partir de la época independiente hasta la intervención francesa se basa en la hemerografía de la época. Los periódicos oficiales y las primeras memorias de gobierno son constantemente citados



por él. El trabajo de Serapio Baqueiro, *Ensayo histórico sobre las revoluciones de Yucatán*, se convierte en su fuente primordial para la narración de los diferentes acontecimientos políticos de la época, en especial para tratar las diferentes luchas de las facciones locales y las etapas bélicas de la Guerra de Castas. Hay también en Ancona un incipiente uso de la historia oral al contrastar los hechos narrados por él con la información escrita y la que obtuvo de algunas personas participantes en algunos de los eventos históricos.¹⁶

Esta característica de la "historia" de Ancona al usar en buena medida fuentes "secundarias" puede considerarse hoy una debilidad de su trabajo histórico.¹⁷ No obstante, el uso de estas fuentes y otras como se ha visto, no son para narrar o describir el hecho histórico sin más. No, en Ancona encontramos al historiador que usa la "crítica de fuentes" para tratar de presentarnos un cuadro histórico lo más fielmente apegado a la realidad histórica. La utilización del método de la duda es una herencia ilustrada que los historiadores liberales mantienen y pasarán a las siguientes generaciones dedicadas al oficio de historiar. En su obra Ancona lo mostrará con sus constantes interrogatorios a que somete los conocimientos que usa de otros historiadores y escritores.¹⁸

Antes de iniciar en forma el análisis de la obra mencionada, resulta necesario hacer una pregunta que nos

sirva de guía ¿Qué impulsó a Ancona a escribir la obra mencionada y cuál fue su método? Su labor de literato influyó, sin duda, como hemos mencionado, nuestro historiador escribió varias novelas de corte histórico que se desarrollaban en diferentes momentos de la época colonial. Es posible que esto lo moviera a presentar un cuadro general de la historia yucateca con los materiales con que contaba y a los que no habían tenido acceso los historiadores anteriores. También pudo haber contribuido a su decisión la reorganización de la instrucción pública que se daba a principios de la década del setenta en el estado y que era un reflejo de lo que en esta materia se hacía en el ámbito nacional.¹⁹ La creación del Instituto Literario de Yucatán como escuela de enseñanza primaria y superior laica fue el motor educativo local del cual se sirvieron los liberales yucatecos para la educación de los habitantes de la ciudad de Mérida. Era una instrucción que tenía en la enseñanza de la historia una parte importante.²⁰

Una vez respondido a la primera parte de la interrogante planteada, pasemos a la segunda y la más importante para los fines que nos hemos propuesto. La obra sobre la historia de Yucatán está organizada en épocas basadas en "acontecimientos memorables" o, lo que es decir, en hechos relevantes del pasado yucateco que según Ancona habían marcado la



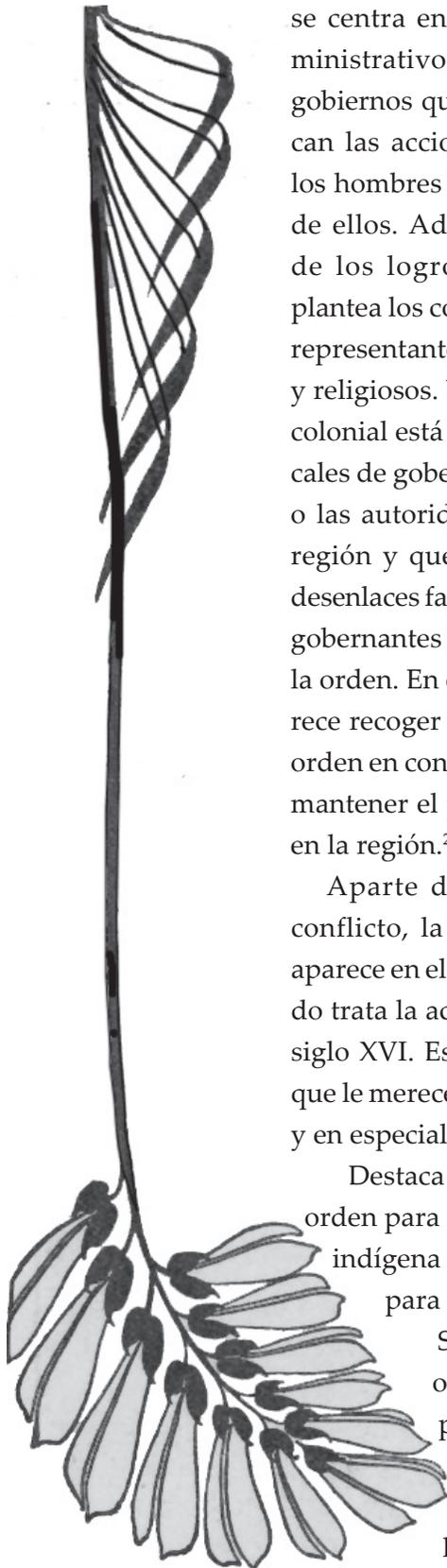
historia peninsular. Esta elección del tipo de acciones humanas que el autor estudiará a lo largo de las diferentes etapas en que dividió la obra comienza a indicar el concepto de historia en Ancona; no todo es historia, sólo lo que verdaderamente tiene trascendencia, es este tipo de hecho del pasado al que el historiador deberá prestar atención. La primera parte de la obra corresponde a la época que hoy llamamos prehispánica, en ella Ancona analiza a la sociedad maya desde sus orígenes, lugar donde discute su procedencia americana así como su desarrollo cultural, para finalizar con el análisis de la "decaencia" de los mayas, estado, en el que según el autor, se encontraban éstos a la llegada de los españoles. La caracterización que hace Ancona del desarrollo cultural de esta civilización no está muy alejada de la cronología que en la primera mitad del siglo XX, con el desarrollo de la Antropología y la Arqueología, definió a las sociedades mesoamericanas en una evolución cultural de nacimiento (Preclásico), apogeo (Clásico) y decadencia (Posclásico).²¹ En lo general es una época donde el autor reconoce los grandes logros alcanzados por la cultura maya tanto en lo material como en lo espiritual. Sin embargo, esta visión positiva de Ancona respecto de la cultura maya no impide que la perciba finalmente como una sociedad bajo un "estado de barbarie".²² Una idea muy

presente en muchos hombres públicos del siglo XIX y sobre todo en aquellos que vivieron sus propias "guerras de castas" locales.²³

La segunda época la dedica Ancona a presentar el descubrimiento y conquista de Yucatán. Una parte considerable se refiere a las exploraciones españolas desde Cuba que darán pie a los contactos con la población maya de la región yucateca. Seguidamente se dedica a la descripción de los diferentes intentos de los conquistadores españoles bajo las órdenes de los Montejó para apoderarse del territorio. Ancona nos presenta estos momentos históricos locales como el "inicio de la civilización", los nombres con los que designa a los españoles manifiestan esa idea. Destaca la "ferocidad" de la población indígena que opone resistencia, pero que cae finalmente frente a la "civilización" representada por los adelantos técnicos de las armas españolas y el conjunto de prácticas culturales como la "verdadera religión" que traían los conquistadores.²⁴ Ancona, a diferencia de los historiadores de la primera mitad del siglo XIX, como Zavala,²⁵ sí ve en la conquista y colonización sus orígenes, de ahí el uso constante de las palabras "nuestros abuelos" para referirse a los españoles; en Ancona el pasado colonial forma parte de la identidad regional.

La visión de conjunto que presenta nuestro autor de la época colonial





se centra en el aspecto político administrativo al tratar los diferentes gobiernos que tuvo la región. Destacan las acciones administrativas de los hombres que estuvieron al frente de ellos. Además de la descripción de los logros materiales, Ancona plantea los conflictos locales entre los representantes de los poderes civiles y religiosos. La narración de la época colonial está salpicada por pleitos locales de gobernadores contra obispos o las autoridades franciscanas de la región y que en ocasiones tendrían desenlaces fatales al ser asesinados los gobernantes quedando bajo sospecha la orden. En este sentido, Ancona parece recoger la idea de Sierra de una orden en constante conspiración para mantener el poder que ha alcanzado en la región.²⁶

Aparte de estas situaciones de conflicto, la institución eclesiástica aparece en el trabajo de Ancona cuando trata la acción evangelizadora del siglo XVI. Es, sin duda, el momento que le merece la mejor opinión de ella y en especial de los franciscanos.

Destaca las penurias que pasa la orden para "civilizar" a la población indígena y los logros de la misma para imponer el cristianismo.

Sin embargo, vuelve a su opinión desfavorable respecto de ella al presentar el desorden en que fue cayendo el clero regular hacia el siglo XVIII y sus

pugnas con el secular como consecuencia del proyecto borbónico de afianzar su control sobre la institución. Ancona se ocupa del clero secular en la misma forma como lo ha hecho con los gobernadores. Sólo se destacan las acciones de los obispos, en particular sus sentimientos caritativos, la defensa que algunos de ellos hacen de la población indígena y los conflictos en los que se ven inmersos con los otros poderes de la región.

La población indígena no ocupa un papel relevante en la historia colonial analizada por Ancona. No obstante reconocer la explotación a que se vio sometida por los diferentes sectores de la sociedad colonial, sólo la considera cuando habla de las diferentes cargas económicas que se le impuso con la encomienda y las contribuciones eclesiásticas y civiles a lo largo de la época. Las diferentes expresiones de malestar social y rebeldía indígena que acontecieron durante el período son tratadas brevemente. Es la rebelión de 1761 a la que dedica mayor espacio, en ella muestra su actitud hacia la población indígena, pues la presenta como un "motín de beodos" sin organización ni idea de lo que pretendían.²⁷ Como todo historiador liberal, el período de Cádiz representa para Ancona la "luz emancipadora de las tinieblas" de la región. A diferencia de Sierra O'Reilly, Ancona sí encuentra en la constitución española los elementos fundamentales del origen de

la nueva sociedad liberal. Considera que la población indígena pudo haber sido liberada de la situación de miseria en que la tuvieron los españoles de haberse extendido la época gaditana.

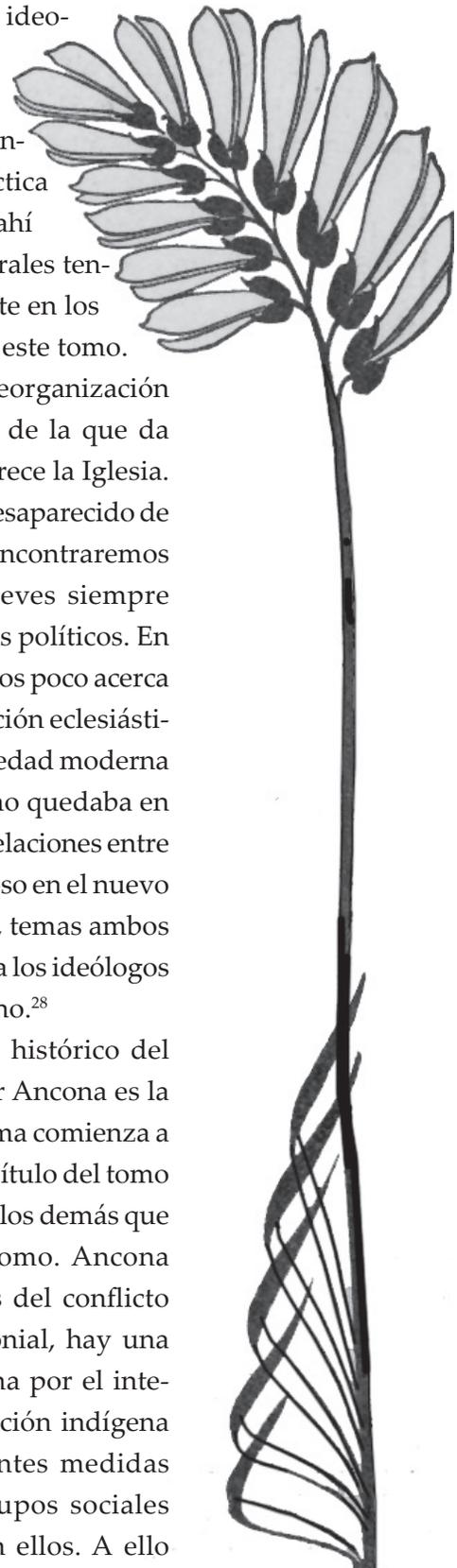
Los enfrentamientos ideológicos que se materializaron en las luchas internas entre los conservadores y los liberales es el tema preferente tratado por Ancona al analizar la época independiente. Ella está pintada por los diferentes momentos de la política yucateca interna y sus conflictos regionales, como los de Campeche y Mérida. Ancona los contextualiza al mostrar las relaciones conflictivas de la propia región con los gobiernos que dirigían al país en los primeros decenios de la vida independiente. De ahí en adelante el escenario político será el que narre Ancona. De 1812 a 1857, años que cubren el tomo tercero, el autor nos introduce en la sociedad yucateca liberal que se quiere conformar. Los capítulos están llenos de los hechos políticos, pero también de las ideas de una cultura política moderna que pretende ser la base de esa nueva sociedad. Por ello la importancia que Ancona le parece dar al hecho histórico político está en consonancia con la misma época que trata.

El tercer tomo no es sólo la narración de batallas, escaramuzas, estrategias militares, recuento de bajas, triunfos y fracasos de los contendientes. Para ser justos, hay también un intento por parte de Ancona de

presentar los conflictos ideológicos de los grupos locales en pugna. De la forma como se ha entendido y se lleva a la práctica un ideario político; de ahí que los procesos electorales tengan un espacio relevante en los diferentes capítulos de este tomo.

No obstante, en esta reorganización política e institucional de la que da cuenta Ancona, no aparece la Iglesia. Ella prácticamente ha desaparecido de su narración y sólo la encontraremos en menciones muy breves siempre conectadas a los sucesos políticos. En su *Historia* encontraremos poco acerca del papel que la institución eclesiástica debía tener en la sociedad moderna que se instauraba. Cómo quedaba en la reordenación de las relaciones entre el poder civil y el religioso en el nuevo contexto político social, temas ambos que tanto preocuparon a los ideólogos del liberalismo mexicano.²⁸

El otro gran asunto histórico del siglo XIX abordado por Ancona es la Guerra de Castas. El tema comienza a tratarlo en el último capítulo del tomo tercero y lo continúa en los demás que componen el cuarto tomo. Ancona encuentra los orígenes del conflicto social en la época colonial, hay una recriminación al sistema por el interés en aislar a la población indígena a través de las diferentes medidas para que los otros grupos sociales no se relacionaran con ellos. A ello





había que agregar la poca dedicación para que el indígena recibiera una instrucción que lo acercara social y culturalmente a sus conquistadores. El problema para Ancona era que el indígena seguía siendo justamente eso, indígena, no se había asimilado a la cultura europea de sus conquistadores y colonizadores. Ello tenía, además, como consecuencia, según Ancona, que se mantuviera por siglos un rencor hacia todos los blancos, que aparecía en diferentes momentos. Esta explicación del origen del conflicto indica que en Ancona hay una influencia de la Ilustración española que proyectó en la población indígena una transformación cultural mediante la instrucción castellana. Al igual que para los ilustrados, para nuestro autor el asunto fue "civilizar". El que esto no se hubiera realizado daba cuenta la guerra que se había desatado en la región. Ésta es analizada con toda la carga ideológica del liberal que ha sido partícipe de estos momentos. Su análisis se centrará en la dicotomía "barbarie" contra "civilización" como lo hicieron los liberales de todas las tendencias durante la época.²⁹ La insurrección maya de 1847 no resulta ser sino el ataque contra el progreso que se ve retardado por fuerzas negativas y que impide de momento alcanzar el fin deseado por la sociedad yucateca. La descripción de los acontecimientos bélicos ocupa buena parte del espacio que dedica al movimiento social del

47. Las acciones del ejército yucateco serán siempre vistas en defensa de la "civilización", en tanto que las de los rebeldes como atentados del "salvaje" contra la misma. Con el análisis de Ancona se continúa la tradición local que historiadores como Sierra han iniciado de ver la insurrección maya como una guerra de "exterminio". Acción que ha emprendido la población indígena contra el grupo social de los criollo blancos herederos de los primeros conquistadores. De ahí el nombre de "guerra de castas" que los historiadores decimonónicos usan al describir estas rebeliones en todo el país.

El último tomo de la *Historia* de Ancona abarca los años de 1857-1864, es el más pequeño y también el menos cuidado. En él el autor se dedica a informar acerca de los avatares de la política local al describir los varios cambios de gobierno como consecuencia de los problemas locales. El hecho más relevante sería sin duda la separación del antiguo distrito de Campeche y su erección en un estado más de la república. Esta pérdida territorial del estado sería vista por Ancona casi como una consecuencia lógica de todos los conflictos anteriores que han tenido Mérida y Campeche, las dos principales ciudades de la región. El análisis de estos años será completado con la posición que tuvieron ambas frente a los procesos políticos generales como la reforma y la guerra de los tres años que daría el escenario para



la intervención francesa y el advenimiento del imperio de Maximiliano. Ancona cerrará su *Historia* con la narración que hace del papel relevante que la ciudad de Campeche tendrá como bastión regional de la defensa de la soberanía nacional.

El tratamiento que hace Ancona de la historia de Yucatán se encuentra preñado sin duda del análisis liberal de la época. Es la interpretación del desarrollo histórico del país de una corriente de pensamiento que ha logrado imponerse sobre otras. Desde ese momento los gobernantes, las fechas y los hechos realizados por los "liberales" ayudarán a establecer una visión muy particular, del triunfo del progreso sobre la "reacción" y la "tradición". El estudio de las primeras épocas de la historia yucateca es el preámbulo que necesita Ancona para historiar la meta final: el triunfo del pensamiento progresista y libertario del liberalismo sobre un conservadurismo representado en los gobiernos "centralistas", "despóticos", y "tiranos" que atentaban contra la región. Un triunfo contra los elementos regionales que los apoyaban y que en algunos casos son brevemente mencionados por sus nombres, y en otros sólo con la palabra "conservadores".³⁰

Esta interpretación particular de la historia yucateca expresa sin duda la visión general del concepto de historia que maneja Ancona. Existe una "providencia" que es la que ha guiado

diferentes momentos de la historia de Yucatán. Una fuerza natural que la ha empujado hacia adelante en aras de alcanzar un mejoramiento social. En un intento de comparación, esta idea de un motor extraterrenal que guía la historia humana mencionada por nuestro autor es similar a la de algunos revolucionarios franceses que lo expresaron en sus diferentes escritos. También encontramos influencias de un incipiente positivismo en la interpretación de Ancona de la historia yucateca. Su idea del proceso histórico local evolucionista se manifiesta en diferentes momentos de su exposición.³¹ Sobre todo en la interpretación del paso de un momento histórico a otro visto como un *continuum* hacia una etapa cada vez mejor de la sociedad yucateca. Esta misma interpretación positivista de la historia se manifiesta también en la actitud de Ancona hacia el hecho histórico al que se percibe como verdadero por el manejo de las fuentes utilizadas. Él dirá que su única intención es presentar los hechos como "realmente sucedieron" para presentar "...una imparcialidad que debe siempre presidir a la formación de la historia...",³² de acuerdo con las fuentes que tenía a su alcance. Cuando no está seguro de ello deja al lector para que decida sobre el hecho histórico narrado. Para Ancona el hecho histórico es el político en buena medida y donde se incluyen los eventos de gobierno y las luchas entre



facciones locales que son el eco de la inestabilidad política nacional. Esto es notorio principalmente en los temas estudiados en los últimos años de su historia de Yucatán. Hay muy poco espacio para el evento económico pues este sólo ocupa algunos momentos de las épocas colonial e independiente, lo que significa que nuestro historiador no parece otorgarle un verdadero papel en el cambio histórico. A diferencia de otros historiadores en el mismo siglo, en Ancona no es posible encontrar antecedentes claros de una historia social y cultural.³³ La aparición de temas de estos campos de estudio, como la educación, las diversiones públicas, costumbres y otras actitudes culturales, aparecen como parte de las obras materiales y de gobierno de las diversas administraciones tratadas.³⁴

La visión histórica de Ancona se encuentra entre el pensamiento liberal y los inicios del positivismo. Es un historiador que abrevó de los principios liberales por ser los momentos en los que vivió y los expresó en su parti-

cular visión de la historia yucateca. Por otro lado, no desechó la nueva corriente de pensamiento positivista que comenzaba a tener carta de naturaleza en la década en que escribió su historia general de Yucatán. Al igual que Riva Palacio, Ancona forma parte de ese grupo de liberales mexicanos que por el tiempo en que nacieron entraron a la corriente del positivismo en sus principios notándose por ello moderadamente en sus trabajos historiográficos.

LOS COMPENDIOS DE LA HISTORIA DE YUCATÁN

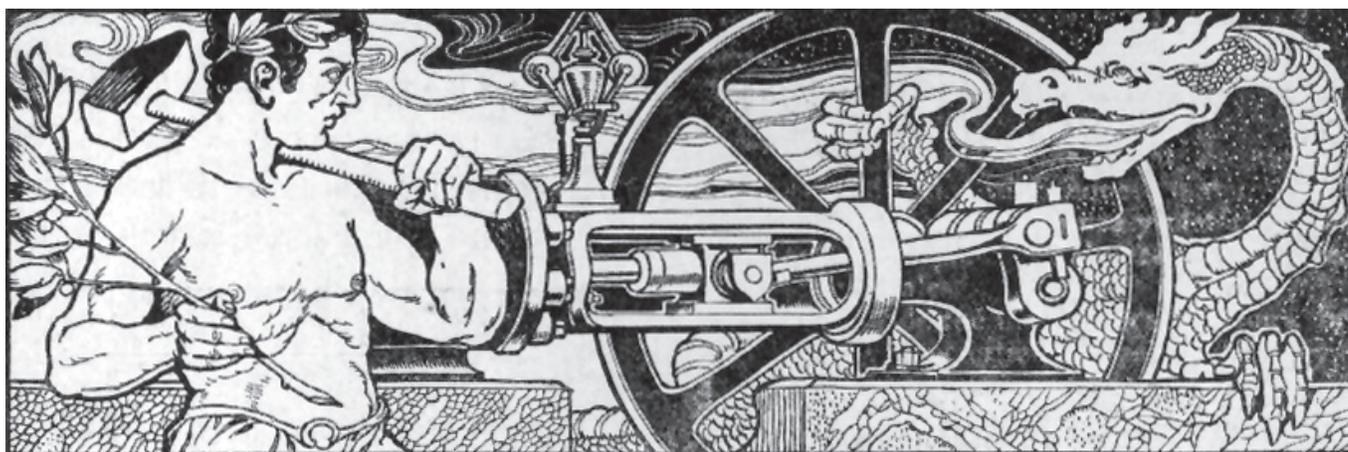
La enseñanza de la historia fue desde los primeros años de la instrucción pública una de las metas de los liberales mexicanos. Se le consideró una vía para unificar a la población mexicana al crearse con ella una verdadera conciencia nacional mediante los hechos históricos, las fechas memorables y los nombres de héroes que aprenderían los alumnos. El resultado sería un "amor a la patria" de sus



habitantes que llegarían a demostrar con la defensa del territorio mexicano en caso de agresión extranjera. Estos conocimientos se combinarían con la enseñanza de la geografía y la instrucción cívica completándose así el cuadro de formación de la población mexicana.

El proyecto liberal de crear un nacionalismo con base en la educación sólo pudo comenzar a ponerse en práctica con el restablecimiento de la república después del segundo imperio. Se pensó entonces en unificar la educación mediante un proyecto que sentará las bases de una educación nacional.³⁵ La proliferación de los compendios de historia nacional y patria se dieron entonces. Uno de los más influyentes fue el que escribió Manuel Payno en la década del setenta. Su tratamiento de la historia nacional era mesurado respecto de la Iglesia y los conservadores a diferencias de otros trabajos de historia de la misma época, posible razón de su popularidad entonces.³⁶

Los estados de la república participaron de esta intencionalidad por convertir a la historia en transmisora de una verdadera nacionalidad mexicana. En Yucatán en 1869 se dictó una ley de instrucción pública que era el principio de esa reorganización educacional que planteaba la escuela como arma del progreso liberal.³⁷ Los diferentes programas, tanto en la escuela primaria inferior y superior, como la enseñanza superior o profesional, incluyeron materias como historia y geografía general y patria. Al siguiente año la legislatura local decretó como obligatoria la materia de "Nociones de la historia de Yucatán" para la enseñanza primaria. Esta ley motivó a diferentes escritores para hacer pequeñas síntesis de la historia y geografía yucatecas que pudieran servir de textos bases para los niños.³⁸ El catecismo de historia y geografía de Yucatán del presbítero Crescencio Carrillo se convirtió en 1871 en texto oficial tanto en las escuelas laicas como religiosas.³⁹ Su contenido se dividía en





dos grandes partes como lo indicaba el título, la geografía y la historia de Yucatán. Esta primera parte contenía cinco lecciones donde se hablaba de las condiciones físicas de la península de Yucatán. Se describían sus fuentes de agua, resaltando la escasez de ésta y la ausencia prácticamente de montañas. Esta parte contemplaba a la península entera, pues abarcaba los estados de Yucatán y Campeche. Se destacaba la unidad territorial de la región al incluirse lugares que se consideraban aún parte del territorio yucateco. Tal es el caso de la zona ocupada por los rebeldes mayas en el oriente de la península y el territorio de Belice en manos de los ingleses. Sobre este último se consideraba que "...era una colonia que la Gran Bretaña tiene en el territorio yucateco...".⁴⁰ La información que completaba esta parte era la concerniente a la división política, militar y judicial de los estados mencionados.

La parte correspondiente a la historia de Yucatán estaba dividida en cuatro períodos: la historia antigua, la conquista y el descubrimiento, la época colonial y la vida independiente. Al igual que la primera parte, se halla divididas en lecciones. El primer período corresponde a la época prehispánica y es notoria la presencia de su formación eclesiástica en varias de sus apreciaciones históricas. Por ejemplo, al explicar los orígenes de la población maya utiliza el pasaje

bíblico de la separación de las tribus de Israel. Según Carrillo, una de ellas habría llegado a América dando inicio al poblamiento del continente.⁴¹ La descripción del presbítero sobre la población maya de esta época manifiesta un mayor entendimiento de su desarrollo cultural que el de otros autores, incluido Ancona, al presentarla como una cultura avanzada. Sin duda en esta interpretación habían influido sus estudios sobre este período.⁴²

La segunda época trata del descubrimiento de Yucatán y de su conquista. Después de mencionar los viajes de exploración salidos de Cuba hacia las costas yucatecas y su "descubrimiento", describe la Conquista como la "lucha valerosa" de los mayas por defender su territorio. Su análisis incorpora elementos de la época en que escribe al usar en la narración conceptos como nacionalidad, o nación maya.

La Colonia es básicamente una lista de gobernantes, autoridades eclesiásticas y su actuación administrativa según los gobiernos de los reyes españoles. Resalta por supuesto el papel de la Iglesia en la época, desde su actividad evangélica hasta la organización del territorio yucateco por el clero secular. El último período, el independiente, lo divide en cuatro épocas: primer imperio, la república, el segundo imperio y el restablecimiento de la república. Su interpretación del período es en lo general de



tipo político-administrativa donde incorpora una visión mesurada de la inestabilidad política hasta llegar a la Guerra de Castas. Carrillo la ve en su origen como producto de las luchas políticas internas que llevaron a incorporar a la población indígena. Lo que aprovecharía ésta para "sacar antiguos odios" y llevar al territorio a una "guerra cruel y salvaje" que amenazó con "...perderse para la civilización, a los trescientos años de su descubrimiento y conquista".⁴³ Si bien presenta Carrillo el conflicto de 1847 como un deseo indígena de reparar viejos agravios, no llega a utilizar los epítetos de "bárbaros" e "incivilizados" que encontramos en Ancona. El "catecismo" terminaba con el tratamiento de la reincorporación yucateca al territorio nacional faltando con ello a su plan original que incluía el estudio del segundo imperio y el restablecimiento de la república. El compendio de Carrillo finalizaba con una cronología de los obispos y los gobernantes que habían administrado el territorio yucateco desde su fundación hasta el momento en que escribía. En el caso de los primeros, la lista se completa según había propuesto; con los segundos la cronología sólo llegaba a la mitad del siglo XIX.

La síntesis de la historia yucateca de Carrillo estaba planteada en forma de preguntas y respuestas que nos recuerda en buena medida

los catecismos coloniales cristianos con los que se instruía a la población indígena. La formación de Carrillo y Ancona se trasluce a través de algunas interpretaciones de la historia yucateca. Por ejemplo, cuando habla de la religión acepta la tolerancia de cultos decretada constitucionalmente, pero la contrarresta con la respuesta de que la mayoría de los yucatecos "son católicos". Lo mismo con su interpretación de los orígenes de la población maya como se ha mencionado.

El otro compendio yucateco de historia es el que elaboró Eligio Ancona también para la enseñanza de la historia en la primaria. Publicado en el año de 1881, el compendio constituye una síntesis de su obra mayor comentada.⁴⁴ Al igual que el de Carrillo está organizado en forma de diálogo con preguntas y respuestas. Al ser un compendio que sería utilizado en los estados de Yucatán y Campeche, Ancona lo presenta como una historia de la península. El análisis de la historia yucateca resulta sin duda más elaborado y desprovisto de ideas "sobrenaturales".⁴⁵ La síntesis de Ancona se dividía en cuatro partes: historia antigua, descubrimientos y conquistas, dominación española, e historia moderna. Si bien es predominante el aspecto político se incluyen aspectos sociales y culturales. Como en su obra mayor, la historia económica es poco tratada en esta visión reseñada de los acontecimientos his-



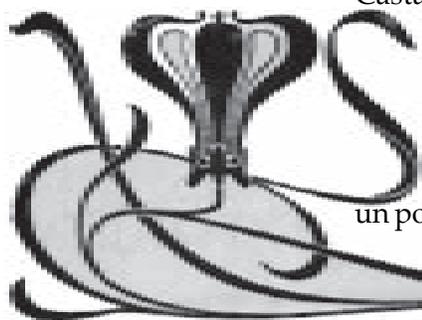
tóricos locales. Además, el compendio de Ancona hace mucho énfasis en el aprendizaje que el niño debía tener del aspecto constitucional de la historia yucateca.⁴⁶ Un tipo de conocimiento que también era considerado fundamental en los diferentes compendios de historia que se hicieron para las escuelas primarias del Distrito Federal y los territorios. En este sentido, el compendio de Ancona se acercaba más a la política nacional educativa que pretendía, mediante la enseñanza de la historia, formar ciudadanos conocedores de la sociedad en que vivían, una sociedad de plena libertad e igualdad.⁴⁷ Una sociedad en la que además de derechos también tenían obligaciones para con las autoridades constituidas. Por ello se hablaba en el compendio de los poderes nacionales, locales y municipales en el plano ejecutivo, legislativo y judicial.

El compendio de Ancona muestra a un historiador más sólido al interpretar el hecho histórico local enmarcándolo en los acontecimientos nacionales y la influencia de éstos en la historia yucateca.⁴⁸ Como se ha comentado su opinión de la Guerra de Castas se ciñe a las interpretaciones nacionales del indio que ha llevado a cabo una "guerra de exterminio" contra la civilización representada por un población que se considera herede-

ra, aunque se diga en voz baja, de los conquistadores españoles.⁴⁹

LA IDEA DE LA HISTORIA DE ANCONA: ENTRE EL LIBERALISMO Y EL POSITIVISMO

En el análisis que Matute ha realizado de la historiografía positivista difiere un tanto de la interpretación de un Riva Palacio positivista que se expresaría en su obra *México a través de los siglos*. Él es de la opinión de que dicho historiador sin abandonar los principios liberales participó del pensamiento positivista cuando éste se introducía en el país. Su historia general de México representaría un pensamiento liberal en tránsito al positivismo.⁵⁰ El trabajo historiográfico de Ancona se entendería en este mismo sentido. Como se mencionó, la publicación de su *Historia de Yucatán* es contemporánea con el autor del *Libro rojo*. Del análisis realizado a su obra mayor resulta una historia vista por un liberal que incorpora a su estudio histórico algunos elementos positivos. La imparcialidad con que pretende ver los hechos y la veracidad que le atribuye a su análisis histórico al pretender enmendar errores cometidos por sus antecesores con los datos nuevos que maneja indican un incipiente análisis positivo. Lo mismo sucede con su visión evolucionista de la historia yucateca al considerar



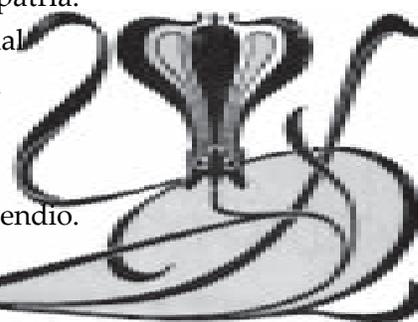


los períodos históricos locales como parte de una tendencia irreversible del progreso de la sociedad yucateca. Por lo demás, el pensamiento histórico de Ancona se encuadra en la visión liberal al privilegiar el aspecto político e institucional del proceso histórico yucateco, la existencia de una fuerza social que empuja hacia adelante y que en Ancona, como en otros liberales de su época, recibirá el nombre de la "providencia".

El discurso histórico de nuestro historiador, a pesar de ser de un liberal, tiene sus matices respecto de la de otras historias liberales. El estudio de la historia no se convirtió en Ancona en un alegato político para justificar pasadas acciones como sucedió, por ejemplo, con los trabajos de Zavala y Mora, y en general con los que se elaboraron en los primeros decenios de la vida independiente. Su trabajo historiográfico finalizó en el momento en el que iniciaría su participación en la política yucateca, ello le permitió examinar con cierta libertad los hechos pasados que historió. Su posición respecto de la Iglesia no aparece con precisión, aunque no parece ser un liberal de esos radicales que no encuentran en la institución y la religión algo útil. El cristianismo de hecho lo considera un elemento civilizador en primera instancia para la población autóctona. Es en el tema de la edu-

cación donde con más claridad se visualiza su vena liberal respecto de la Iglesia. Sin duda es un convencido de que la instrucción pública debe quedar fuera de la influencia de la institución eclesiástica. Ancona es el liberal de segunda generación que no tiene el conflicto sobre su identidad social y cultural. El indio no forma parte de ella, sus raíces se hunden en el pasado colonial implantado por sus ancestros europeos que trajeron la civilización a estas tierras. Con esta visión positiva de la época colonial aun con todas sus imperfecciones, Ancona agrega un elemento más para la conformación del ser yucateco y se aparta aún más de una posible identificación cultural con lo maya.

Ancona, como mucha gente de su tiempo, creyó en la solución al problema de la heterogeneidad cultural del país con la implantación de la educación que debía llegar a todos los rincones de México. Su compendio de historia de Yucatán fue su aportación a la enseñanza de la historia local en la población infantil a la que se consideró como los futuros ciudadanos y que debían ser inducidos hacia la lealtad al país y el amor a la patria. Sin embargo, la política nacional de homogeneizar la enseñanza de la historia en todo México no es precisamente la época en que Ancona escribió su compendio.





Los pasos para llevar a cabo este proyecto apenas se daban en las últimas dos décadas del siglo XIX y sólo se harán realidad en parte hasta bien entrado el siglo XX.⁵¹

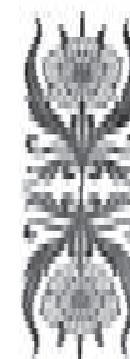
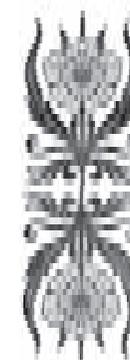
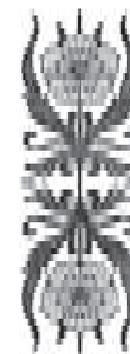
El discurso histórico local que ayudó a construir Eligio Ancona es sin duda el del criollo liberal que estudia la historia con fines más pedagógicos que políticos. Su trabajo como historiador persigue construir, sacar conclusiones de los hechos pasados para evitar en el futuro menos fallas. Por ello, su obra historiográfica tiene como peculiaridad el pretender ser una historia más acabada que los trabajos que se han escrito antes. En este sentido, la obra de Ancona resulta ser el primer trabajo formal de la disciplina en la región y ese es el gran mérito que ninguna otra historia local yucateca puede disputarle. Por lo demás, su trabajo como historiador también sirvió para apuntalar una identidad regional y la elaboración de una historia que con el tiempo llegaría a llamarse "oficial".

NOTAS

- 1 Staples, Anne, 1995a, pp.101-103.
- 2 Staples, Anne, 1995b, pp. 69 y 70.
- 3 Vázquez, Josefina, 1975, pp. 36-50.
- 4 Los discursos conmemorativos de la independencia nacional fue otro escenario más de las luchas ideológicas entre centralistas y federalistas. Entre 1855 y 1867 se definirá un panteón de héroes en los que sobresale la figura de Hidalgo y se asienta la idea de "Padre de la Patria". Plasencia de la Parra, Enrique, 1991, capítulo 3.
- 5 En torno a la polémica que ha existido acerca de su fecha de nacimiento y las razones



- ideológicas políticas de ello véase, Espadas Ancona, Ukib, 1987, pp. 26-28. Una síntesis general de la vida de Ancona puede consultarse en la presentación que hace Esquivel Pren de los autores de la *Antología de la historia de Yucatán*. Ésta fue publicada en 1951 por la Liga de Acción Social.
- 6 Bolio, Edmundo, 1944, pp. 25-27.
 - 7 Valdez Acosta, José, 1926, pp. 52 y 53.
 - 8 Esta experiencia en la isla influyó sin duda para que años después al inicio del porfiriato escribiera varios artículos en el periódico local *El Eco del Comercio*. Debido al aumento de la criminalidad en la ciudad Ancona propuso el remedio de que Cozumel se convirtiera en una colonia penal bajo el régimen penitenciario. Castillo, Jorge, 1995, pp. 92-94.
 - 9 Es poco conocido este momento de la participación pública de Ancona. El dato lo hemos encontrado en un artículo de Menéndez, Hernán, 1993, pp. 3-11. La razón de esta "omisión" puede explicarse por lo que representa para el discurso histórico liberal mexicano el gobierno de Maximiliano. Siendo Ancona uno de los liberales locales más connotados es comprensible el "silencio" sobre este pasaje de su vida política. Sobre las relaciones de otros liberales yucatecos con el gobierno imperial local véase, Menéndez, Hernán, 1995, pp. 47-58.
 - 10 Espadas Ancona, Ukib, 1987, pp. 35-36.
 - 11 La importancia que en la actualidad se le ha otorgado al trabajo literario de Ancona ha permitido que varios investigadores examinen sus novelas desde diferentes perspectivas. Por ejemplo, Guerrero, María, 1995, pp. 47-66, hace un interesante análisis de la novela costumbrista *La mestiza* para proponer que la imagen del 'deber ser' femenino que imperaba en la segunda mitad del siglo XIX, se proyectó en buena parte a este sector de las mujeres yucatecas. Rosado, Magnolia, 1992, ha mostrado que a través de la novela histórica local decimonónica es posible encontrar el pensamiento liberal de los autores de ellas. Así lo hace con el análisis de las principales obras de dicho género literario de Eligio Ancona y Justo Sierra. Siguiendo un camino similar, pero con una profundidad mayor, Rosado, Celia, 1993, ha examinado las novelas históricas de Ancona. La autora explora las relaciones que nuestro historiador estudiado pudo establecer entre los dos ámbitos de su trabajo intelectual, el literario y el histórico.
 - 12 Martínez Alomía, Gustavo, 1906, pp. 232-236.
 - 13 Para el presente trabajo hemos usado la edición facsimilar de 1978 que publicó la entonces Universidad de Yucatán con motivo del centenario de la publicación original. Esta cuarta edición consta de cuatro tomos en cinco volúmenes. Los primeros cuatro son copia de la edición original y el quinto corresponde al volumen póstumo de la *Historia de Yucatán* que se publicó a principios del siglo XX. Sobre las ediciones anteriores véase la nota introductoria del historiador Salvador Rodríguez en el tomo primero de la edición que usamos.
 - 14 El tomo V que trataba este período fue publicado en 1905 por iniciativa de José María Pino Suárez.
 - 15 La obra de Vicente Riva Palacio fue publicada en 1889. Junto con la de Ancona quedaría inscrita en esa corriente de la segunda mitad del XIX cuyo interés se centró en la publicación de ediciones generales de historia de México. Quintal, Fidelio, 1987, p. 4.
 - 16 En la discrepancia de Ancona con Baqueiro sobre el número de las fuerzas militares que defendieron el federalismo a mediados de 1834 en Calkiní, el primero asegura que eran más que las de los detractores de ese sistema "Personas que estuvieron en aquella acción, nos han asegurado precisamente lo contrario, es decir, que las fuerzas (defensoras) de Vadillo eran superiores en número a las de Llergo". Ancona, 1978, vol. III, p. 350.
 - 17 La investigación histórica hoy se realiza fundamentalmente con la información generada en la época que se estudia, razón por la cual se les denomina fuentes primarias. Como se ha mencionado Ancona basó buena parte de su obra historiográfica en crónicas coloniales y trabajos de historiadores anteriores que se habían publicado en el tiempo que escribía. Sobre los diferentes tipos de fuentes con las que trabaja el historiador actual véase, González, Luis, 1988, pp. 91-112.
 - 18 Por citar un ejemplo, cuando Ancona analiza el origen de Itzamná critica a Carrillo y Ancona por la falta de éste al no citar sus fuentes que hablan de aquél como hijo de Votán, el fundador del imperio de Xibalbá: "— Es sensible que este historiador (Carrillo y Ancona) no haya citado siempre y con precisión las fuentes de donde toma sus noticias". Ancona, 1978, vol I, p. 39. A lo largo del tratamiento de la época colonial polemiza no sólo con Carrillo y Ancona. La obra de Cogolludo es criticada en lo que se refiere a la existencia de los milagros que





- acontecieron durante la conquista y la colonización de las tierras yucatecas. Nuestro historiador entra también en desacuerdos con el padre Lara por fechas y hechos que acontecieron en esa época. En los varios hechos históricos de la época independiente que narra Ancona tiene diferencias sobre cómo ocurrieron con Baqueiro, Aznar y Sierra, entre otros.
- 19 En la introducción del volumen primero Ancona justificaba la existencia de su "historia patria" por su ausencia en el ámbito yucateco. Habían trabajos históricos sobre la región realizados por nacionales y extranjeros pero "no hay uno solo que la haya abrazado en su conjunto". Ancona, 1978, vol. I, p. 3.
 - 20 Cantón Rosado, Francisco, 1943a, pp. 62-64.
 - 21 Por ejemplo, el trabajo original de Morley se organizó en etapas de desarrollo cultural de la sociedad maya bajo la óptica de los orígenes, el esplendor y descenso de la misma. Hoy la arqueología ha cuestionado en gran parte esta cronología de la sociedad maya. La decadencia maya del posclásico atribuida a la falta de buenas construcciones, un agudo militarismo, los sacrificios humanos, entre otros, es percibida más como una reorientación cultural.
 - 22 Su visión de la historia prehispánica de la región es poco favorable. Presenta un cuadro negativo de los mayas al describir a una sociedad gobernada por gente omnimoda que imponía el fanatismo religioso a su pueblo para mantenerlo en la ignorancia y aprovecharse de él. Ancona, Eligio, 1978, vol. II, p. 138.
 - 23 Por ejemplo, Mora compartía la idea de que las rebeliones indígenas eran un ataque de la "barbarie" contra la "civilización" tal y como lo ha destacado Hale, Charles 1978, pp. 246-247.
 - 24 La conquista de Yucatán realizada por Francisco de Montejo es pintada por Ancona como un hecho heroico que permitió "plantar en la península el estandarte de la civilización". Ancona, Eligio, 1951, p. 97. Citado en, Quintal, 1987, p. 9.
 - 25 El autor del *Ensayo histórico de las revoluciones de México* no encuentra en la época colonial alguna institución que se pudiera incorporar en el nuevo país. Por el contrario, era la causante de los males que vivía México. Por ello la nombraría como la época de "la oscuridad y las tinieblas". Sin duda en esta visión de Zavala sobre la Colonia había una influencia de la Ilustración europea que percibió la Edad Media de forma similar. Dorfsman, Diana y Pousbarnette, Perla, 1995, pp. 161-162.
 - 26 Castillo, Jorge, 1996.
 - 27 La visión de Ancona del proceso histórico se centra más en la población española como agente activo de la historia yucateca dejando a la indígena como un ente pasivo. A pesar del tratamiento de sus rebeliones como la de 1761, no le otorga la importancia de ser la expresión de una población que también es parte fundamental de la dinámica histórica local.
 - 28 La visión de Zavala acerca de la religión y la institución eclesiástica puede verse en Trejo, Evelia, 1995, pp. 199-221.
 - 29 Ancona, Eligio, 1978, vol IV-V, pp. 5-16.
 - 30 En el último volumen de la obra de Ancona se pueden encontrar varios ejemplos del uso de esta palabra con la que el autor sustituye los nombres de las personas referidas como tales.
 - 31 La Conquista por ejemplo es considerada como una etapa necesaria en la evolución humana. Una evolución determinada por la providencia entendida ésta como una fuerza inmanente que impulsa el progreso humano. Savarino, 1994, pp. 7-8 y la nota Núm. 30.
 - 32 Ancona Eligio, 1978, vol I, p. 4.
 - 33 La "nueva historia" francesa, por ejemplo, ha reconocido la deuda intelectual que tiene con Michelet, entre otros. Sus trabajos históricos anunciarían los caminos de la renovada historiografía francesa del siglo XX. Moradiellos, Enrique, 1994, pp. 37-39.
 - 34 Al final de cada época dedica Ancona uno o dos capítulos para hablar de los avances científicos y culturales que se han logrado en la región. El tema preferido en cada una de ellas será la educación. Como buen liberal a Ancona le interesará siempre el grado de secularización que ha experimentado ella en la región.
 - 35 Vázquez, Josefina, 1995, pp. 93-104.
 - 36 Vázquez, Josefina, 1975, pp. 71-91, de la misma autora, 1994, pp. 171-179.
 - 37 Ruz Menéndez, Rodolfo, 1989, pp. 149-157.
 - 38 Dos tratados de geografía que se estudiaban en las escuelas primarias eran el *Compendio de la geografía de la península de Yucatán* de José Vidal Castillo, publicado en 1879. Otro era el de José Canto Correa *Tratado elemental de la geografía de Yucatán*, del mismo año.
 - 39 Dicho catecismo era una síntesis de un compendio mayor hecho para la instrucción primaria y secundaria en el mismo año y que constaba de 432 páginas. Tomando



en cuenta que "Era sin embargo demasiada voluminosa para que pudiese propagarse entre los alumnos de enseñanza primaria... resolví hacer una edición separada de la parte de mi obra escrita en preguntas y respuestas, lo cual llevé a efecto, dándola a luz con el nombre de *Catecismo de historia y geografía de Yucatán*. Introducción a la edición de 1887 del "Catecismo de la historia de Yucatán por el Ilmo. Sr. Dr. D. Crescencio Carrillo y Ancona. *Compendio de la geografía de Yucatán* por D. Audomaro Molina". Mérida, Librería Católica de A. Molina y Compañía, 1887.

40 "Catecismo...". p. 29.

41 "Catecismo...". p. 36. Es curioso que Carrillo intentara explicar los orígenes mayas basándose en el pasaje bíblico de la confusión de lenguas mencionando investigaciones de tipo arqueológicas de la época.

42 En especial, su obra titulada *Historia antigua de Yucatán*, publicada por segunda vez en 1883. *Catálogo general de las obras del Ilmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. Crescencio Carrillo y Ancona. Homenajes Fúnebres tributados a la memoria del ilustrísimo señor doctor don Crescencio Carrillo y Ancona, obispo de Yucatán, con motivo de su muerte, acaecida el 19 de marzo de 1897*. Mérida, Imprenta Gamboa Guzmán, 1897.

43 "Catecismo...". p. 79.

44 *Compendio de la historia de la península de Yucatán que comprende los estados de Yucatán y Campeche*. Obra escrita en forma de diálogo para el uso de la escuelas por Eligio Ancona. Mérida, Imprenta de El Eco del Comercio, 1881.

45 Al tratar los orígenes de la población maya rechaza "Las diversas conjeturas que se han hecho para resolver estas dificultades, carecen de los fundamentos en que descansa la verdad histórica". "Compendio...". p. 4. Sin duda se refería a la interpretación que sobre el mismo asunto daba Carrillo y Ancona en su catecismo de historia que hemos comentado.

46 En las últimas páginas (81-84) del compendio Ancona hace una síntesis de las "Instituciones políticas actuales". Destaca la Constitución federal de 1857 y enfatiza la diferencia entre el sistema político colonial y el liberal.

47 La enseñanza de la historia y de los principios políticos en la instrucción primaria recibirán un gran impulso en las últimas décadas del XIX. La administración porfiriana convertirá en parte realidad las aspi-

raciones que los liberales habían acariciado sobre este punto a lo largo del siglo. Bazant, Mílada, 1995, pp. 62-67.

48 En la parte de la historia moderna habla por ejemplo de las "escisiones" yucatecas de 1840-1846 y las ve en una perspectiva nacional. Trata las relaciones conflictivas con los gobiernos centrales para explicarlas.

49 Por ejemplo al preguntarse por las "ideas políticas" que tenían los sublevados la respuesta era que "...no tenían en lo general otro objeto que el exterminio de la raza civilizada...". "Compendio...". p. 75.

50 Matute, Alvaro, 1991. pp. 56 y 57.

51 Véase. Bazant, Mílada, 1993, capítulo I.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ancona Castillo, Eligio. (1974). *Historia de Yucatán*. Mérida, Ediciones de la UDY. Vols. I, II, III y IV-V.

— — — — (1951). *Antología de la historia de Yucatán*. Presentación de José Esquivel Pren. México, Editorial Cultura.

Bazant, Mílada. (1993). *Historia de la educación durante el porfiriato*. México, El Colegio de México.

Bolio, Edmundo. (1944). *Diccionario histórico, geográfico y biográfico de Yucatán*. México.

— — — — (1944). "Historia de la educación pública y privada hasta 1910". *Enciclopedia Yucatanense*. México, Edición Oficial del Gobierno de Yucatán. Tomo IV.

Cantón Rosado, Francisco. (1943a). *Historia de la instrucción pública en Yucatán*. México, Ediciones de la Secretaría de Educación Pública.

— — — — (1943b). *Historia de la Iglesia en Yucatán desde 18887 hasta nuestros días*. Mérida, Compañía Tipográfica Yucateca S.A.

Castillo Canché Jorge. (1995). "Reclusión y control social en Yucatán: El sistema carcelario de penitenciarías (1876-1910)". Tesis de Maestría opción Etnohistoria, Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.

— — — — (1996). "Algunos aspectos del pensamiento social de Justo Sierra O'Reilly", (inédito).

Dorfsman, Diana y Pousbarnetche, Perla. (1995). "Noción del tiempo en la óptica de los ideólogos del progreso en la primera mitad del siglo XIX en México". *Un haz de reflexiones en torno al tiempo, la historia y la modernidad*. Coordinadora María Dolores Illescas Nájera. Cuadernos de Cultura y Religión Núm. 5, Universidad Iberoamericana.



- Espadas Ancona, Ukib. (1987). "Eligio Ancona, liberal íntegro. (1836-1893)". *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*. may-jun. Núm. 84.
- Hale, Charles. (1978). *El liberalismo mexicano en la época de Mora, 1821-1853*. México, Editorial Siglo Veintiuno.
- Guerrero Lara, María. (1997). "El 'deber ser femenino': la imagen de la mujer yucateca en el discurso social del siglo XIX". Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, especialidad de Historia. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- Martínez Alomía, Gustavo. (1906). *Historiadores de Yucatán. Apuntes biográficos y bibliográficos de los historiadores de esta península desde su descubrimiento hasta finales del siglo XIX*. Campeche, Tipografía el Fénix.
- Martínez Jiménez, Alejandro. (1995, reimpresión). "La educación elemental durante el porfiriato". *La educación en la historia de México*. México, El Colegio de México.
- Matute, Alvaro. (1991). "Notas sobre la historiografía positivista mexicana". *Secuencia. Revista de Historia y Ciencias Sociales*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, (sep-dic). Núm. 21.
- Menéndez, Hernán. (1993). "El liberalismo en Yucatán: De la Reforma al Imperio". *Por Esto, Unicornio*. Mérida, 25 de febrero. Núm. 109.
- — — — (1995). *Iglesia y poder, proyectos sociales, alianzas políticas y económicas en Yucatán (1857-1917)*. México, Editorial Nuestra América, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Moradiellos, Enrique. (1994). *El oficio de historiador*. España, Siglo Veintiuno de España Editores.
- García Lacroix, Jorge y León Portilla, Miguel. (1978). "La investigación histórica". *Las humanidades en México*. México, Universidad Autónoma de México.
- González, Luis. (1988). *El oficio de historiar*. México, El Colegio de Michoacán.
- Plasencia de la Parra, Enrique. (1991). *Independencia y nacionalismo a la luz del discurso conmemorativo*. México, Consejo Nacional para La Cultura y Las Artes
- Quintal, Fidelio. (1987). "Dos historiadores de Yucatán: Eligio Ancona Castillo y Juan Francisco Molina Solís (un intento de análisis)". *Boletín de la Escuela de Ciencias Antropológicas de la Universidad de Yucatán*. may-jun. Núm. 84.
- Rosado, Celia. (1993). "La novelística histórica de Eligio Ancona: una novelística con múltiples campos de acción". Tesis de Licenciatura en Ciencias Antropológicas, especialidad de Lingüística y Literatura. Facultad de Ciencias Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- — — — (2000). "El pirata a bordo de la literatura yucateca del siglo XIX". *Por Esto, Unicornio*, 9 de abril. Núm. 467.
- Rosado, Magnolia. (1992). "El liberalismo en la novela histórica yucateca del siglo XIX". *Por Esto, Unicornio*. Mérida, 28 de junio. Núm. 66.
- Ruz Menéndez, Rodolfo. (1989). *Historia del Instituto Literario de Yucatán*. Mérida, Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán.
- Savarino, Franco (1994). "El pensamiento histórico de Eligio Ancona y Castillo (1835-1893)". *Por Esto, Unicornio*. Mérida, 3 de abril. Núm. 158.
- Staples, Anne. (1995a, primera reimpresión). "Panorama educativo al comienzo de la vida independiente". *Ensayos sobre historia de la educación en México*. México, El Colegio de México.
- — — — (1995b, reimpresión). "Alfabeto y catecismo, salvación del nuevo país". *La educación en la historia de México*. México, El Colegio de México.
- Trejo, Evelia. (1995). "Los argumentos de la discordia. Religión e Iglesia en la obra de Lorenzo de Zavala". Alvaro Matute, Evelia Trejo, Brian Connaughton (coordinadores). *Estado, Iglesia y sociedad en México. Siglo XIX*. México, Universidad Autónoma de México, Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Valdez Acosta, José. (1926). *A través de las centurias. Obra especial que contiene apuntes históricos; relatos genealógicos, reseñas biográficas, páginas literarias, antiguos documentos y retratos*. Mérida, Talleres Pluma y Lápiz. Tomo. II.
- Vázquez, Josefina. (1975). *Nacionalismo y educación en México*. México, El Colegio de México.
- — — — (1994). "Don Manuel Payno y la enseñanza de la historia". *Historia Mexicana*. XLIV:1 (173). (jul-sep).
- — — — (1995, reimpresión). "La república restaurada y la educación. Un intento de victoria definitiva". *La educación en la historia de México*. México, El Colegio de México.



RESERVADO

PARA

“El Mundo”

DE

Graña y Compañía.



Nueva Casa Importadora
y exportadora de

Muebles, carruajes, zunchos de goma
y otras muchas novedades.



Calle 58, número 502, á espaldas de la Catedral.

MERIDA.



NO COMPRE UD.

Anís Amargo Superior, Anisado, Anisadillo, Habanero de todas clases, Cognac Robin, COGNAC BISQUIT,

“Carta de Oro,” especial para enfermos.

Cervezas: «Pala,» «Porter XXX,» «Cuauhtemoc;» Dátiles de Berbería legítimos, Jamones, Salchichones, Mortadellas, Conservas de todas clases, Ciruelas pasas, Cigarros Mascota, Canela pura, Pan Americanos, etc.; Cigarros Universal, puros de la Vencedora, Valle Nacional, Perla, etc., etc., sin hacer una visita al

ALMACEN DE ABARROTOS de

R. MEDINA S.

CALLE 65—NUMERO 460 A.

“La Bella Jardinera”

ACABA DE RECIBIR:

SACOS de seda cruda y de alpaca negra y de colores, para caballeros.
DRILES blancos y de colores.
CAMISETAS de hilo de escocia de colores.
Id. de hilo de escocia blancas.
Id. de hilo de escocia, blancas, con acabados de seda en las mangas y en el cuello, calidad suprema.
CAMISAS blancas de pechera suave.
Id. de colores de id. id.
TIRANTES para caballeros y niños, de todas clases, colores, estilos y precios.
PARAGUAS y QUITASOLES.
TOALLAS y Sábanas afelpadas, blancas y de colores.
TRAJECITOS de dril, para niños, muy ligeros, á \$2. UNO.
PARAGUAS y sombrillas para señoras.
PAÑUELOS, calcetines, perfumería y otros muchos artículos de su ramo.
GRANDES ALMACENES,
frente á la “Lonja Meridana.”
DEPARTAMENTOS ESPECIALES

de Sastrería y Sombrerería.

Calle 65, núm. 507.



A. Chauvet R.

EL ÚNICO COGNAC

QUE PRESENTA

certificados

— DE —

químicos y médicos notables,

QUE GARANTIGEN SU PUREZA,

— ES EL —

COGNAC

F. Esbry Roubert & Co.

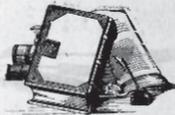
UNICOS AGENTES,

Pineda y Guerrero.

Calle 61, número 517.

LIBRERIA

DE



"Juan Nuscua."

(Portales de la Plaza Principal.)

Extenso surtido de toda clase de obras. Se encarga de pedir las que no tenga de momento.

He aqui algunas de las que hay constante existencia:

Obras de Carlota Braeme, la más popular y la que más gusta de las escritoras modernas. Forman la colección, 25 tomos á 75 cs. cada uno.

De Carolina Invernizio, de Víctor Hugo, de Pouzou Du Terrail, de Gabriel d' Anunzio, de Enrique Stenkiewicz, de Dumás, de Nogaes y Nogaes, de Máximo Gorki, de Jorge Ohnet, de Hugo Convey, de León Tolstoy, de Juan B. Ensefiat, de Vargas Vila, de Chaubriand.

Poesías de Plaza, Acuña, Peza, Díaz Mirón, Amado Nervo, Urbina, Rosado Vega, Othon, Flores, Campoamor, Plácido, José Santos Chocano y de otros célebres autores.

OBRAS EN FRANCÉS. Más de 600 obras diversas.

BIBLIOTECA DEL NIÑO MEXICANO. Consta esta preciosa Biblioteca de 110 tomos, \$4.50.

BIBLIOTECA PERLA. Preciosa colección. Se compone de 28 tomos lujosamente empastados, propios para obsequio. Vale uno \$3.

JULIO VERNE. Su última obra es: Las Hermanas Kip. Tres tomos, \$2.25.



Extenso surtido en Papelería, Libros en blanco y Efectos de escritorio.



CONSULTORIO MEDICO QUIRURGICO

del Dr. DOMINGO VADILLO A., en la calle 69 número 426, ángulo Sureste de la plaza de San Cristóbal.
Horas de consulta: de 10 a. m. á 2 p. m.
Teléfono Compañía Yucateca número 2



LA UNICA OASIS

que hace un servicio completo, á todas horas, para los que abandonan el mundo, es

"La Bazarera", de Reinaldo Díaz L.



Teléfono de la Compañía Yucateca, núm. 266.

Calle 60, número 655.

"LA BALANZA."

Ferretería y Mercería.

CALLE 65, NUM. 464.

CORREAS: Teon.—Diks—Balata.—Gandy y de cuero.
Ejes.—Poleas.—Lubricadores.—Inyectores.—Eyectores.—Bombas.



Molinos "Aermotor."

Accesorios de todas clases para las PINTURAS preparadas y en polvo.

HERRAMIENTAS para Mecánicos, Carpinteros y Albañiles.

HERRAMIENTAS para Agricultores TUBERIA negra y galvanizada.

ACOPLADURAS.

COLLARINES

PLOMBAGINA.

METAL PATENTE, BABBIT y

FRICITIONLESS, primera clase

EN BATERIA DE COCINA

y Mercería en general,

tenemos un magnífico surtido renovado constantemente y

á precios sumamente bajos.

SANCHEZ, MOLA Y ESPINOLA, S. en C.

Por Muebles, Cortinas, Tapices,

Varillas doradas, objetos de gusto y todo lo que mejor pudiéseris ambicionar

en el Ramo de Tapicería para el arreglo de vuestra casa, lo encontrareis con L. AMENDOLA, calle de de Mejorada, número 479.



La única casa en su género y la única en allanar todas las dificultades, pues su lema es:

«Buena fe, buen trato y buen gusto.»



Fijarse bien en que una visita á esta casa, podría servirles mucho provecho.

Y DROGUERIA

MAGNIFICO SURTIDO DE PRODUCTOS QUIMICOS. MEDICAMENTOS DE PAENTE. DROGAS EN GENERAL.

PERFUMERIA —Y ARTICULOS PARA TOCADOR.—

Precios sin competencia.

BOTICA

DEL BAZAR.

••• Puerto y Correa. •••